

**1. Lee con atención estos fragmentos e identifica a qué tipo de novela pertenecen:**

Novela bizantina - Novela de caballerías - Novela morisca - Novela pastoril

A	Entonces fueron al más correr de sus caballos, el uno contra el otro, e hiriéronse en los escudos, mas Amadís lo encontró tan duramente que lo lanzó por cima de las ancas del caballo. Amadís descendió a él y quitóle el yelmo de la cabeza y dijo: «Muerto sois, si os no otorgáis por preso».
B	Estando yo y mis compañeras asentadas en torno de la fuente, y nuestras vacas echadas a la sombra de los umbrosos y silvestres árboles de aquel soto, lamiendo los pequeñuelos becerrillos que juntos a ellas estaban tendidos, una de aquellas amigas mías, bien descuidada del mal de amores por el que sufría, me importunó pidiéndome que tuviese por bien de entretener el tiempo cantando una canción.
C	A mí llaman Abindarráez el moro. Soy de los Abencerrajes de Granada, un linaje de caballeros que eran flor de aquel reino. En todas las escaramuzas que entraban, salían vencedores, y en todos los regocijos de caballería se señalaban; ellos inventaban las galas y los trajes. Dícese que nunca hubo Abencerraje escaso ni cobarde ni de mala disposición. No se tenía por Abencerraje el que no servía dama, ni se tenía por dama la que no tenía Abencerraje por servidor.
D	Ya habéis visto, señor Felesindos de Trapisonda, todas las cosas pasadas, por las cuales quiero que entendáis de cuan gran importancia es llegar a la casa del Descanso, y cobrar a Luciandra, porque quien no la cobrara, aportará a aquellas moradas del Gran Plutón, y quien fuese tan esforzado que llegase a ella irá en aquellos Campos Elíseos, que escenifican la soberana gloria que Dios a los buenos tiene prometida.

**2º- En el siguiente fragmento, Amadís, llamado también el Doncel del Mar, es armado caballero por el rey Perión, su padre (aunque en este momento ninguno de los dos sabe el parentesco que los une):**

El Doncel del Mar tenía entonces doce años, aunque parecía mayor. Cuando llegó Oriana, la reina se lo ofreció para que la sirviese, y ella contestó que le placía. El doncel guardó esta palabra en su corazón toda la vida.

Un día, sintiendo el doncel que podía tomar armas, se dirigió hacia el rey, que estaba en la huerta, y arrodillándose le dijo:

– Señor, si os agradase, sería tiempo de que yo fuese caballero.

– ¿Cómo, Doncel del Mar? ¿Ya os esforzáis por ser caballero? Sabe que quien quiere tener este nombre de caballero **debe hacer cosas muy peligrosas**; y si por miedo deja de hacerlas, más le valdría la muerte. – Si no tuviese el propósito de cumplir lo que habéis dicho, no se esforzaría mi corazón por serlo.

El rey mandó que le preparasen las armas y todo lo necesario, y comunicó la nueva a Gandales [...] [...], y dirigiéndose a Oriana, e hincando las rodillas en el suelo, le dijo:

– Si me otorgáis, yo seré caballero e iré en ayuda de la hermana de la reina.

– **¿Y si no os lo otorgase? – respondió Oriana con gran sobresalto.**

– **No iría, porque mi corazón, sin vuestro favor, no podría sostenerse en ningún peligro.**

**Ella sonrió y le dijo:**

– **Si así os he ganado, quiero que seáis mi caballero y ayudéis a la hermana de la reina**

Oriana y la infanta Mabilia decidieron pedirle al rey Perión que le armase caballero. Gandalín, que le prometió no separarse de él, llevó sus armas a la capilla mientras la reina cenaba. Levantados los manteles, el doncel fue a la capilla, se armó por entero, salvo la cabeza y las manos, e hizo su oración ante el altar. Cuando la reina se fue a dormir, Oriana, Mabilia y algunas doncellas fueron a velar sus armas. Antes del alba, cuando el rey Perión iba a marcharse, la infanta Mabilia le hizo llamar y le dijo que Oriana la hija del rey Lisuarte, quería pedirle un don.

Oriana, señalando hacia el altar, donde el doncel estaba arrodillado, le dijo:

– Hacedme caballero a este doncel.

El rey miró al doncel y quedó maravillado de su hermosura. Se dirigió a él y le preguntó:

– ¿Queréis recibir orden de caballería?

– Quiero – dijo él.

– ¡En el nombre de Dios! Y Él mande que seáis afortunado en honra, como lo sois en hermosura.

Y calzándose la espuela derecha, le dijo:

– Y ahora sois caballero.

Tomó la espada y se la dio. El doncel la ciñó muy apasionadamente. El rey le dijo:

– Este acto de armaros caballero quisiera haberlo hecho con más honra. Espero que **vuestra fama** será tal, que dará testimonio de la grandeza de vuestro linaje.

Mabilia y Oriana besaron las manos del rey, el cual encomendó al doncel a Dios y emprendió su camino.

A la puerta del palacio le esperaba Gandalán, que le tenía la lanza, el escudo y el caballo.

- **¿Qué características de las novelas de caballerías hay en este fragmento? Pon ejemplos**